

ANEXO II:
PLATAFORMA ELECTORAL

Esta plataforma electoral resulta de una convergencia entre los dirigentes del Partido, que sostenemos las siguientes bases:

a) Defensa de la democracia institucional.

Somos un espacio de defensa del liberalismo político, admite la diversidad de opiniones y reconoce que la democracia liberal es un sistema idóneo —el mejor inventado hasta ahora— para proteger a las minorías, defender los derechos civiles y sociales, y procesar las diferencias políticas entre los distintos grupos de la sociedad.

Creemos en la igualdad entre los individuos tal como lo establece nuestra Constitución y nos proponemos seguir profundizando las políticas de igualdad iniciadas durante nuestro gobierno. Creemos en la independencia de los poderes públicos y en el diálogo y la persuasión como herramientas de la negociación política.

La libertad de expresión como una de las bases del sistema democrático, y en una relación sana con los medios de comunicación, valorando la importancia de tener medios públicos independientes, fuertes y federales, que reflejen las voces del país y cuenten las historias de los argentinos.

b) Seguridad ciudadana.

Una de las fundamentales funciones del Estado es garantizar espacios públicos sin riesgo de delito y les permite a las familias argentinas sentirse tranquilas en sus barrios. Para ello debemos contar con fuerzas de seguridad que cumplan la ley, trabajen coordinadas entre sí y con las fuerzas y tribunales provinciales y tengan claros los objetivos y los límites de su accionar.

Dentro de este camino, la lucha contra el delitos tiene una dimensión superior, porque el crecimiento de las bandas delictivas no sólo genera violencia en las calles y pone en peligro a los menores. También pone en peligro la autoridad del Estado en los barrios de nuestras ciudades, contribuye a corromper la integridad de funcionarios políticos, policiales y judiciales y corroe la percepción del Estado como garante de la convivencia la igualdad ante la ley. Reducir la actividad del narcotráfico, detener a sus líderes y confiscar sus activos no es sólo una tarea de índole policial: también es un compromiso de reafirmar la presencia y la autoridad del Estado en la sociedad.

La seguridad ciudadana, por lo tanto, no sólo es una obligación pública de primer orden, sino condición de posibilidad para el ejercicio de los derechos y el perfeccionamiento de las políticas orientadas a brindar a los ciudadanos marcos de convivencia aceptables.

c) Estabilidad en la economía

Nuestro País necesita una macroeconomía estable, equilibrar su presupuesto público y generar condiciones regulatorias y fiscales para crear empleo formal e iniciar un proceso consistente de reducción de la pobreza; que permita la actividad económica y desactivando el impuesto inflacionario, con una política monetaria prudente y un tipo de cambio acorde con sus necesidades de integración internacional. Sólo con equilibrio en el presupuesto y la lenta y difícil recuperación de la confianza en la moneda podremos bajar la presión fiscal e incrementar las posibilidades de nuestra economía.

La tarea requiere de una burocracia calificada, mayor eficiencia administrativa y un liderazgo en la integración territorial y en facilitar una nueva cultura empresaria. Los gobiernos provinciales y locales deben aprovechar su conocimiento del entorno, facilitar la circulación de la información, invertir en las infraestructuras de proximidad y estimular la movilización de los recursos existentes con criterio innovador y competitivo.

d) SOCIEDAD DE OPORTUNIDAD.

Argentina se ha venido descapitalizando de forma alarmante, muchas veces de modo silencioso, pero no por eso menos dañino. No solo en el plano financiero y en la capacidad del Estado, que son quizás los aspectos más visibles de dicho proceso. También en la obsolescencia de nuestra infraestructura y de muchas de nuestras empresas y el estancamiento de nuestro capital humano.

Para recuperar tiempo perdido, debemos clarificar el rumbo: el país necesita incorporarse de manera inteligente a los flujos de conocimiento y comercio que estructuran la economía mundial. Necesitamos más y mejores empresas para transformar nuestro esfuerzo y talento en bienes y servicios calificados.

Necesitamos hacer este enorme esfuerzo de adaptación, creatividad y visión, porque vivimos un tiempo disruptivo. La cultura global facilita intercambios, el conocimiento juega un rol más clave aún en los procesos de agregación de valor y los recursos naturales finitos deben ser gestionados con mayor cuidado y parámetros más estrictos de sostenibilidad. La gobernabilidad social es una clave de la atractividad económica y por tanto hay que promover una cultura de diálogo, facilitar acuerdos de plazos dilatados y combinar la inversión social con la promoción económica.

Por otro lado, creemos en la integración internacional como una oportunidad, rechazando la idea de "vivir con lo nuestro", no sólo en política económica sino también como actitud frente a nuestra relación con el resto del mundo.

Tenemos los recursos naturales, el talento humano y un entramado industrial elaborado y con tradición para hacerlo. Las oportunidades están en todo el país y en todos los sectores, desde los más ligados a recursos naturales (agroindustria, pesca, minería y energía) hasta en una gran cantidad de actividades de la industria manufacturera y los servicios basados en el conocimiento. Sólo nos lo impiden la decisión de hacerlo y las trabas y la inestabilidad generadas desde el Estado.

La Argentina debe seguir jugando su rol histórico en la región, que incluye contribuir a la preservación de la paz, la recuperación de la democracia en los países donde se haya perdido, la solidaridad frente a crisis sociales de cualquier origen y la cooperación en materia de desarrollo.

e) Una sociedad con progreso.

El principal problema económico de la Argentina es la pobreza y todas las acciones de gobierno deben estar orientadas a reducirla. El mejor camino para lograrlo es a través de un enfoque integral que reconozca la complejidad y la gravedad del desafío.

Para lograr resultados profundos es indispensable un rol dinámico del Estado, que no vaya contra la creación de valor económico, pero que articule la generación de una economía social dinámica y procesos de integración efectivos respetando la individualidad de cada ciudadano.

Por otro lado, nos basamos en la educación como la mejor herramienta para darles a todos los argentinos la oportunidad de ser quienes ellos y ellas quieren ser. Una educación universal y de calidad es también la mejor manera (o la única) de preparar a la Argentina para los desafíos del futuro y fomentar una cultura de innovación, investigación y desarrollo que nos permita estar en la frontera del conocimiento global.

Creemos en un gobierno abierto, que no esconde información sobre su propio funcionamiento y que provee estadísticas de calidad para mejorar la conversación pública sobre los temas más importantes.

Todas las sociedades que garantizan derechos a sus ciudadanos lo han hecho gracias un conjunto de bienes públicos que los respaldan, los integran y se constituyen en un marco de seguridades. Necesitamos seguir construyendo un Estado democrático de calidad, que al tiempo que nos representa y nos provee esas condiciones de manera adecuada y equitativa.